

P  
U  
Z

Literatura



# *Beefeater*

Luis de Ángel

# *Beefeater*

Luis de Ángel

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

# Literatura


---

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Luis de Ángel Martín
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2021

Diseño de la cubierta: David Guirao  
Colección Literatura, n.º 14  
Director de la colección: José Luis Calvo Carilla

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es) <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN 978-84-1340-259-8  
Impreso en España  
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza  
D. L.: Z 625-2021

## *El shandismo llega a la España vacía*

LUIS BELTRÁN ALMERÍA

Tienes en tus manos, desocupado lector, una novela genial. Así se lo he dicho a su autor después de leerla por segunda vez (de la primera hace ahora diecisiete años). Para el autor, mi entusiasmo choca contra su propio escepticismo, aunque me confiesa que le suscita «la esperanza de haber escrito alguna cosa que valga la pena». Y ¡claro que vale la pena! Es una novela rara. Rara por la desmesura de su imaginación y la clarividencia y gracia de su discurso. Bien puede apreciar el lector su originalidad. Y sin embargo, tengo que apuntar que *Beefeater* tiene pedigrí. Esta novela tiene una genealogía que se remonta a la no menos genial *Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy*, la novela de Laurence Sterne. Representa, al mismo tiempo, la continuidad y la renovación del *shandismo*. Han pasado más de dos siglos y medio desde la aparición de esta estética novelística y algo ha cambiado el mundo. Hoy el *shandismo* es más necesario que cuando lo engendró su precursor. Me explicaré.

El objeto del *shandismo* no es la representación de una vida, ni del mundo o de las costumbres locales, sino la burla de los distintos géneros de la cultura oficial. Su relevancia estética se alimenta del declive, más o menos parcial, de la estética

costumbrista, la más apegada a la realidad. Su impronta cómica se funda en su profundo rechazo de la opinión pública y de las corrientes hegemónicas del mundo cultural oficial, que marcan una época determinada. El autor humorista comprende el carácter convencional —y por tanto, falso— de esos discursos y colisiona frontalmente con el estado de opinión que sustentan. Ve el sentido corporativo y jerárquico de esos discursos. Los ve antinaturales, hipócritas y los ataca burlándose. En esta novela, esos discursos son el sociologismo y el psicologismo, las señas de identidad de la cultura del siglo xx y de lo que llevamos del xxi. Nuestro tiempo ha profundizado el divorcio entre el pensamiento y la vida. Las grandes corrientes filosóficas y las tendencias de las disciplinas humanísticas han adoptado una orientación cínica. No les importa otra cosa que no sea su autonomía, la autonomía de la casta que las gobierna. En la autonomía ven las castas culturales su coherencia y su cohesión grupal. Pero es precisamente esa coherencia y cohesión lo que las aleja de la vida y las hace estériles. Por eso el *shandista* se sitúa al margen de esos discursos y disciplinas. Se ríe de ellos. Y se presenta como un escéptico.

El escepticismo es el dominio en el que coinciden autor y personaje en este género de novela. Aquí, el personaje que conocemos por su mote, Beefeater, y que gracias a las notas al pie —evidente parodia del discurso académico— sabemos que se llama X —tal vez Xavier, pero quizás *equis*, cualquiera— Dubtós, es decir, «dudoso», en catalán, profesor de antropología social, quizá la versión más dispersa de las disciplinas humanísticas, aparece como un diletante, a la vez pedante y plasta, contradictorio, pero también sentimental, poético y, sobre todo, hilarante. Su actividad se agota en la observación: es un *hombre inútil*. Su pensamiento es el materialismo lírico. Le permite lo mismo disertar sobre sociología, psicología y, en último término, *teoría*, en el sentido que le han dado a esa palabra los epígonos de Foucault, que lanzar observaciones políticamente

incorrectas sobre los atributos femeninos, porque se burla del discurso políticamente correcto. También el lenguaje corriente es objeto de burla para el shandismo. En suma, es el paradigma del hombre culto —e *inútil*— moderno. El autor comparte con él el escepticismo. Pero juega con su personaje como si se tratara de una marioneta. Es una mera función. Y ese juego, el paseo por las disciplinas en su nivel más exigente, va más allá de la burla. El autor busca, lo mismo que el personaje, valores, valores para la vida. No los va a encontrar ni en el discurso académico ni en las costumbres locales. Pero esa búsqueda es lo que da transcendencia a este relato-informe en primera persona, un rasgo genérico del humorismo. Se trata de contemplar la vida como un observador, al margen de ella; esa es la posición de Beefeater en su relato, la de un *outsider*. Y la contemplación ofrece un abismal vacío de valores, pero también permite la reconciliación final con el personaje, su salvación.

Si el escepticismo es el punto de encuentro entre autor y personaje, todo lo demás es distanciamiento. El autor objetiva el discurso del personaje para distanciarse de él. Al distanciarse subraya la superficialidad y la falacia del discurso cultural y de sus representantes. Esa distancia es también el distanciamiento del lector, que no se aleja por su desaprobación sino para reírse. Este género y esta novela, en concreto, son la expresión más actual de la filosofía de la risa. Sterne lo resumió así: *fuit propositi semper, a jociis ad seria, a seriis vicissim ad jocos transire* («fue mi propósito siempre pasar de lo festivo a lo serio y de lo serio a lo festivo»). De Ángel pone en boca de Dubtós la siguiente declaración: «El humor es, según creo, el término medio entre la depresión y el delirio. Si ya te has caído de la higuera, si sabes que no eres bello o amable o el más algo de algo y, sin embargo, no has perdido la estima, no te ves ni a ti ni al mundo como una absoluta mierda innegociable, entre el delirio egótico y la derrota melancólica, la sutura posible es el sentido del humor». Más allá de esta declaración, toda la no-

vela está llena de aspectos de la filosofía de la risa con sus matices lucianescos, rabelesianos y cervantinos, un discurso que siempre ha florecido mejor en la literatura que en el tratado académico.

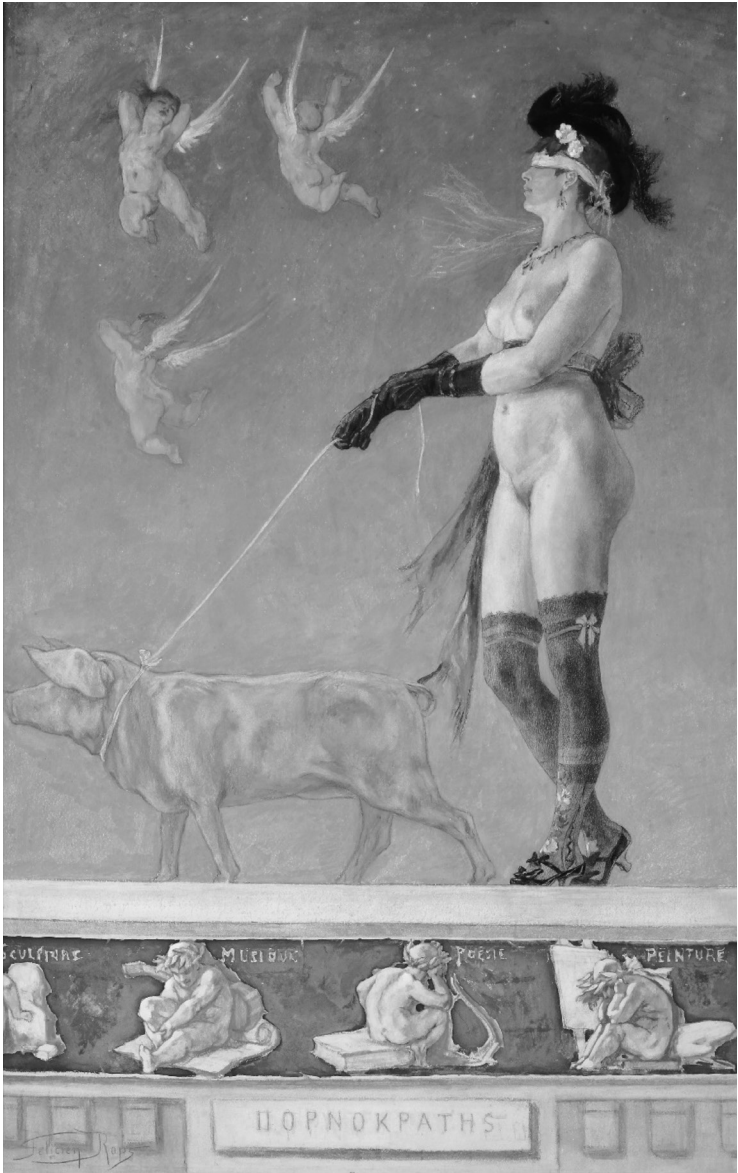
El shandismo ha tenido un papel en la historia de la novela en España, aunque ha pasado casi desapercibido para los filólogos. Su momento estelar llegó con la aparición de *Tiempo de silencio*, de Luis Martín-Santos. Pero Galdós (*Fortunata y Jacinta*) y Baroja (*El árbol de la ciencia*), entre otros, lo cultivaron, aunque lo subordinaron al drama familiar. Recientemente, Daniel Gascón lo ha retomado con *Un hipster en la España vacía*. En verdad, el origen del shandismo es español. Está en el prólogo del *Quijote* de 1605, que se ríe de erudiciones y doctrinas, anotaciones en los márgenes, acotaciones finales y sentencias de hombres eruditos y elocuentes.

Este género novelístico presenta dos caras. Por un lado parece un breviario cultural. El discurso de *Beefeater* está salpicado de referencias a autores literarios —incluido Sterne— y personalidades culturales, en especial Lacan y los más eximios charlatanes contemporáneos, solo falta Žizek. Por otro, el discurso del personaje da entrada a una estética chabacana, mitad patética, por sus fracasos, mitad sentimental-idílica, por su destino. A esa dualidad añade *Beefeater* otra dimensión muy española: sus dardos al nacionalismo —léase catalán— y el contraste entre la cultura urbana y la España vacía —aquí, «Árida y leal»—.

La crítica de los discursos culturales hegemónicos es la clave de esta estética. A la burla se suma en esta novela el contraste con la cultura popular (véase el diálogo epistolar que se establece entre el profesor Kappur y Dubtós a propósito de la tía de este último). De esa crítica no se libra ni siquiera el autor de este prólogo (al fin y al cabo, otro teórico). Observe el lector las alusiones a la colisión entre lo elevado y lo bajo, lo serio y lo cómico, lo estilizado y lo crudo, hibridaciones entre el bien y el

mal, las mixtificaciones del mundo de la desigualdad en contraste con lo idílico y la nostalgia del pasado. Claro que, tales alusiones son también testimonio de que el autor me ha leído, al parecer con aprovechamiento. Desde luego, las reflexiones del profesor Dubtós no son para despreciarlas. Las hay muy sugerentes y reveladoras; entre ellas, las relativas a la identidad y a la ciencia, que se funden en la teoría de «la metalurgia del desencanto». En realidad, y como suele decirse de los cerdos, que por algo son protagonistas de esta fábula, todo es aprovechable en el discurso de este *hombre inútil*. Y con esto creo que ya ha llegado el momento de poner fin a este introito. Pasen y ríen. Con ustedes, Beefeater.





Félicien Rops (1978), *Pornocrates*.

# *Beefeater*



No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que los pisoteen y se vuelvan y os despedacen.

San Mateo 7, 6



## *Preámbulo*

Lo que me propongo contar, presunto lector, es la extraña peripecia en que me vi envuelto el verano pasado, y de la que fui involuntario protagonista en sus inicios.

Quiero contarlo, amén de por la vanidad que suele empujarnos a escribir, porque dejó en mí un malestar del que todavía no me he desprendido. Anticipo la moraleja a riesgo de que me acusen de enseñar el conejo antes que la chistera: tómate la vida como un pasatiempo, actúa con la frívola desenvoltura que parece autorizar el estado de conciencia posmoderno y puedes convocar una catástrofe. Incluso si las catástrofes no precisan del concurso de ningún estado de conciencia, van a lo suyo, erre que erre, en la ignota probeta de lo real, encuentran una gran facilitación en el estado enjuto y pusilánime de nuestro pensamiento.

Disparo a bocajarro, ya lo sé, pero quería adelantarlo para que no se pierdan, porque observarán sin duda en este escrito la variación de mi propio estado de conciencia: el que he intentado reproducir, tan honesta y objetivamente como he podido, por encima de las mudanzas que me impedirían vivir como viví, sentir como sentí.

Ya que estamos, hay otra cosa que todavía me turba, que me ha empujado a escribir estas líneas. En el recorrido estival que me propongo relatar experimenté, como pocas veces en mi vida, la emoción intensa de lo bello. Sabré trasmitirlo o no, ustedes podrán discrepar, no es cosa la belleza que se preste a la unanimidad, pero así fue. Pues bien, aun sin pretender generalizar, feo defecto, aun admitiendo la pluralidad de las formas y fuentes de lo bello, mi impresión sobre esas rutilantes formaciones de verano es que solo podrían darse en razón de un profundo debilitamiento del pensamiento, como formas terminales y de descomposición. ¿Es la belleza la luz agónica que acompaña el eclipse de la razón, es la flor que prospera en la decadencia...? ¿Es la belleza un vestigio idílico que solo aflora si derribamos los muros que guardan nuestra cordura?

Para preámbulo pedante ya está bien, así que les contaré, para empezar, cómo encontré novia, una novia de verano, y al mismo tiempo adquirí una pintoresca identidad *prêt à porter*.

# Índice

El shandismo llega a la España vacía	
<i>Luis Beltrán Almería</i> .....	11
Beefeater.....	17
Preámbulo.....	21
Nacimiento de Beefeater.....	23
<i>Gin-tonic</i> .....	41
Chivas Twelve Years .....	53
<i>Beatus ille</i> .....	59
Gatuperio.....	67
Látex y la mano invisible .....	87
Merche: valores extremos de la variable .....	99
Demografía dinámica .....	113
El Parnaso Ungulado.....	129
Moscas y avaros .....	143
Corresponsales cualificados .....	159
Las lágrimas de Hera .....	167
Idilio.....	175
Melé .....	179
Melancólico epílogo barcelonés.....	201



Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres gráficos  
del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en marzo de 2021



**Un profesor de antropología social que atraviesa una crisis afectiva y de identidad desencadena de forma involuntaria un experimento en vivo en la pequeña localidad en la que pasa sus vacaciones.**

**La discoteca de la villa se convierte en el centro de un complejo juego de intercambios que altera la vida de lugareños y veraneantes.**

**Mientras el narrador cree estar asistiendo a una nueva organización de la sociedad rural, que intenta someter a sus esquemas teóricos, los intereses económicos preexistentes se anudan con una agitación erótica y transgresora, haciendo aflorar los conflictos y desigualdades que escondía la villa.**

**La frívola desenvoltura con que el protagonista inició sus vacaciones se ve perturbada por la amenaza de fuerzas latentes. Sus certezas teóricas naufragan, al tiempo que su sueño erótico de verano se desvanece y la localidad sufre un violento episodio de sabotaje.**



## Luis de Ángel

(Zaragoza, 1954) reside en Barcelona desde hace más de 35 años. Médico psiquiatra, ha practicado el psicoanálisis, desarrollado diversas tareas docentes y ha sido supervisor de instituciones de salud mental. Vinculado a los movimientos de reforma de la asistencia psiquiátrica, ha ejercido hasta la actualidad como jefe de servicio del Centro de Salud Mental de la Derecha del Ensanche de Barcelona. Ha publicado una novela, *Bisontes Muertos* (Montesinos, 2002). En la revista *Riff Raff* ha aparecido su relato «Paralímpicos» (n.º 28, primavera de 2005) y en *Crisis*, «Las palabras del otro lado del río» (n.º 4, marzo de 2014).